

EL EFECTO DE LA TELEVISION SOBRE LA DIVERSIFICACION DE LA DIETA EN LA SIERRA CENTRO ORIENTE DEL ESTADO DE SONORA

Vera Noriega, José Angel, Domínguez I., Sandra E.
Moreno Sesma, José María

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

INTRODUCCION Y JUSTIFICACION

Es una suposición generalizada que los medios masivos, en particular la televisión modelan comportamiento, la diferencia entre las dos grandes teorías sobre los efectos persuasivos de los medios masivos se basa en que unos argumentan que la conducta modelada estimula un repertorio ya existente en el sujeto mientras la otra teoría supone que la televisión es un sistema de adquisición de conducta (Klapper, 1978). Por ejemplo, el consumo de frituras o de refrescos, no es adquirido, antes que los refrescos y las frituras salieran a la venta, todo mundo los preparaba de manera casera, o sea, el anuncio sólo estimula o dirige a un producto determinado. La segunda teoría diría que la televisión impone necesidades, el sujeto adquiere la necesidad de consumir frituras y refrescos.

Independientemente de la opción teórica, lo cierto es que en el comportamiento del individuo se da un cambio asociado al contacto con la televisión y por lo que se observa no solo modifica sus hábitos de consumo sino en general todos sus repertorios sociales (Sharam, Lyle y Parker 1961).

Considerando primero que resulta complejo, difícil y hasta imposible estudiar los efectos de la televisión en todos los ámbitos de la vida social, y segundo que durante varios años hemos estado interesados en la conducta de alimentación dentro de un proyecto de investigación referente a sobrevivencia infantil (Vera, Yanes y cols., 1987; Vera, Robles y Vargas, 1987), decidimos anexar a nuestro acervo de datos un indicio del efecto de la televisión sobre la diversificación de la dieta.

Este dato es interesante en el contexto de otras variables y a medidas que en la actualidad manejamos como factores que afectan el estado de nutrición en niños de 1 a 6 años. Algunas de ellas son: estimulación familiar, factores prenatales y perinatales, infraestructura sanitaria, enfermedades infecto contagiosas y parasitarias, higiene, etc.

La delimitación genérica del efecto de la televisión sobre la adquisición, selección, preparación y consumo de los alimentos seguramente nos marcaría caminos más propicios para continuar nuestro programa de sobrevivencia infantil en la Sierra Centro Oriente.

DELIMITACION DEL TEMA

Se identifica una cultura alimentaria fundamentalmente por razón de los parámetros asociados a los hábitos de consumo, preparación y compra de los alimentos que prevalecen en una comunidad determinada y la influencia de factores que repercuten en dichos hábitos como son las representaciones sociales y las actividades religiosas, lúdicas, etc.

La cultura alimentaria es un elemento dinámico que se transmite de generación en generación modificándose y reconstituyéndose con el paso del tiempo. Uno de los factores que en la actualidad se supone puede modificar estas prácticas culturales son los medios de comunicación masivos en particular la televisión.

Dentro de una cultura alimentaria los hábitos de consumo implican entre otras cosas una distribución en tres niveles fundamentales que son: estrato social, intrafamiliar y etario. El primer nivel se refiere a que la distribución de los nutrientes depende de la relación entre el ingreso-egreso y los gastos en alimentos. El de distribución intrafamiliar de los alimentos está relacionado con el consumo total por familia y la distribución de los nutrientes por miembro. Por la relación entre el consumo general de alimentos de una comunidad y la distribución de nutrientes por edad.

Identifican también a una cultura alimentaria los hábitos de preparación, nos referimos a la manera particular de preparar los alimentos (frito, guisado, vapor, cocido, etc) a las combinaciones de entre los diferentes grupos de alimentos en la preparación de un platillo, al tiempo de preparación y a otras tantas características asociadas al tránsito de los grupos de alimentos al platillo confeccionado.

Finalmente los hábitos de compra son elementos discriminantes de una cultura alimentaria desde el lugar, tipo, temporalidad, época del año cuando nos referimos a compras, hasta todos los aspectos ligados al autoconsumo, como son almacenaje, embalaje y conservación de los alimentos producidos.

Si bien es cierto que a parte de constituirse en tres variables básicas de una cultura alimentaria, estos factores constituyen tres momentos en el proceso de alimentación de cualquier organismo. Sin lugar a dudas el producto final de esta cadena de interacciones debe ser evaluado en términos de que la gente come no en relación a lo que le gustaría o desearía consumir.

Es por lo anterior por lo que creemos que los datos de consumo serían los indicadores más interesantes y valiosos para evaluar las transformaciones sufridas en la práctica de alimentación por efecto del contacto con la televisión.

Inmediatamente, la suposición anterior nos sugiere la delimitación de un patrón cultural de alimentación que sirva como elemento de comparación. Este patrón no sólo debe ser representativo de la zona serrana sino además debe mostrar su constancia en el tiempo

y remitirnos a los aspectos cualitativos de la dieta ésto es, a la diversificación, considerando que éste es nuestro objetivo.

Un estudio realizado en el CIAD (Valencia y cols. 1983) contiene una canasta básica con 20 alimentos de los que consideramos sólo los primeros 15. Esta canasta fué obtenida en una muestra representativa de 26 comunidades rurales en Sonora por medio de 374 sujetos representando diferentes familias entrevistadas con el recordatorio dietario 24 horas, de acuerdo a un diseño muestral aleatorio simple con 5% de precisión dentro del 95% del nivel de confianza.

El interés adicional por este patrón es que, el muestreo no fué decidido en relación al uso de la televisión sino tomando como unidad muestral la familia, esto hace al patrón todavía más aceptable y menos contaminado.

OBJETIVO

Evaluar el consumo de alimentos con el recordatorio de 24 horas en niños de 1 a 7 años en dos comunidades serranas, diferenciados por su contacto con la televisión, contrastando ambas con un patrón de referencia.

POBLACION

El trabajo se realizó en la comunidad de San Pedro de la Cueva, Sonora, municipio que según el Censo del Centro de Salud (SSA) de la localidad, realizado en 1986, cuenta con un total de 1,923 habitantes, incluyendo las poblaciones y rancherías pertenecientes a dicho municipio (ver anexo 1).

Este poblado se encuentra a 150 km. al oriente de la ciudad de Hermosillo, Sonora, cercano a la Presa Alvaro Obregón. El municipio se dedica a la agricultura en los márgenes de la presa, la ganadería en la parte serrana y en algunos casos a la pesca.

El relativo aislamiento de esta población se debe al sinuoso y escarpado trayecto de 65 kms. por terracería. Esta particularidad es interesante no sólo por la necesidad de intervención, sino por las ventajas metodológicas que nos permite una población más o menos estable en relación con fenómenos migratorios, ingreso y otros aspectos socioeconómicos (Agenda Estadística, Sonora, 1986).

San Pedro de la Cueva es la cabeza del municipio y recibe a través de una antena parabólica el canal 2 de México y Galavisión, de aquí se obtendrá la primera muestra. La segunda muestra se obtendrá de Hueparí y San José de Batuc dos pueblos aledaños que no reciben la señal de televisión.

UNIDAD MUESTRAL

Se consideran elementos de la población a todas las familias con las siguientes características; 1) Un índice de hacinamiento mayor o igual a .5; 2) Televisión; 3) Tener cuando menos cuatro años de escolaridad; 4) Tener más de 3 y menos de 6 hijos.

Las razones para considerar sólo estos elementos muestrales son simples; 1) Porque no queremos contaminar un efecto sobre la diversificación de la dieta con un cambio en la disponibilidad y acceso de los alimentos, ésto es, no contaminar con el efecto de la crisis económica el efecto de los medios masivos; 2) Estimar la diversificación de la dieta de manera independiente del efecto que produce sobre los hábitos la educación de la madre; 3) Que la diversidad dietaria no se vea afectada por un efecto de la distribución intrafamiliar en relación con la cantidad de hijos.

Con estos controles en la muestra es posible tener datos más o menos claros y transparentes del papel que juega la televisión sobre la variedad de la dieta.

SUJETOS

Los sujetos fueron todos los niños de 1 a 7 años que se encontraron en 20 familias de las características antes citadas para cada uno de las dos muestras en cuestión.

Del pueblo de Huépari y San José de Batuc se obtuvieron datos de 10 y 10 familias. Hemos considerado importante dividir a la población en dos muestras dentro del mismo municipio porque el acceso y la disponibilidad se mantienen constantes. Los habitantes de estos pueblos que se encuentran a 40 kms. de la cabecera municipal tienen los mismos mercados y oportunidades de compra que los que viven en San Pedro de la Cueva.

INSTRUMENTOS

Para el estudio alimentario se practicaron las técnicas de recordatorio de 24 horas y registro de alimentos.

Fueron seleccionadas éstas para los exámenes dietéticos por considerarse: primero un método confiable, válido, barato y que no interfiere demasiado en hábitos de alimentos y en segundo es un método que permite mayor exactitud (Sanjur, 1982).

La técnica de recordatorio de 24 horas se aplicó a cada uno de los niños de 1 a 7 años. Esta consiste en preguntar al entrevistado que alimentos ingirió en la región, así como platos, vasos, tazas y cucharas, de los que se tiene conocimiento previo de la medida de peso y volumen. Con ellos el entrevistado puede señalar con más claridad las cantidades consumidas y le ayuda a mantener una mejor concentración hacia lo que se le pregunta, además de maximizar la precisión cuantitativa del método.

Este método consiste en estimar la ingesta de alimentos, implantándose el uso de modelos de plástico de alimentos, especialmente diseñados para este tipo de estudios; fotografía de alimentos, y un muestrario de cocina con cucharas, platos, vasos y tazas; de los cuales se tiene conocimiento de las medidas de peso y volumen, con esto se puede cuantificar en una forma más adecuada el consumo de alimentos.

Para el tratamiento de los datos del estudio alimentario se codificó la información recopilada; en el recordatorio de 24 horas y en el registro de alimentos se asignaron a cada alimento los gramos y la clave correspondientes, para esto se usaron las tablas de composición de alimentos del INN (Instituto Nacional de la Nutrición, 1970) de la RDA (Recomendaciones Dietéticas, 1980) y plátanos típicos consumidos en Sonora: regionalización y porte de nutrientes (Bermúdez y León, 1983).

Para el cálculo de la contribución de nutrientes de cada dieta, se utilizó un programa de computadora alim 3000 (cuenta con información sobre la composición de 3050 alimentos y 16 nutrientes) que calcula lo siguiente:

- a) La composición de la dieta, esto es, nos proporciona las cantidades de calorías, proteínas, hierro, vitamina A, niacina, riboflavina, tiamina y ácido ascórbico.
- b) Una comparación de la contribución de la dieta en cuanto a esos nutrientes, con respecto a la cantidad recomendada por el INN, 1970 y RDA, 1980.

Este programa tiene sus bases en las tablas de composición de alimentos INN (Bourges, Chávez y Hernández, 1970) y USDA, handbook No. 8 (Watt y Merrill, 1963).

Se utilizaron las recomendaciones del INN para la población mexicana como punto de comparación, tomándose como sub-consumos los que se encuentran abajo del 75% de la recomendación ya que es difícil comprobar que un consumo entre el 75 y 100% sea inadecuado.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En general podríamos resumir los resultados de la siguiente manera:

- 1) No parece haber una diferencia superlativa en la diversidad de la dieta entre los grupos con y sin televisión.
- 2) La variable atributiva (tener - o no televisión) para diferenciar los grupos se mezcló con tener - o no electricidad. Esta diferencia no controlada permite al grupo con electricidad la posibilidad de usar electrodomésticos en la preparación de alimentos y las pequeñas diferencias se asocian a este fenómeno. Esto afecta el tiempo y el tipo de preparación aparte de la conservación de los alimentos en el caso del refrigerador.

3) Los niños examinados en las comunidades sin televisión corresponden a familias de bajos ingresos y escolaridad mas de 4.6 hijos y algunos sin luz. Al buscarse el apareamiento sólo se encuentra en niños de bajos recursos del municipio de San Pedro de la Cueva. Esto puede explicar el bajo nivel de consumo de alimentos "chatarra" pues la economía de estas familias es de autoconsumo y trueque.

4) En esta economía de subsistencia el autoconsumo explica en mucho las dietas de los grupos de bajos recursos en zonas rurales. Las diferencias en las dietas de marginados rurales no se asocian a la exposición de la televisión sino a la suerte de los temporales y mercadeo de la producción.

5) Como en la mayoría de las zonas rurales las familias de bajos ingresos obtienen gran parte de la proteína de los vegetales.

BIBLIOGRAFIA

- Agenda Estadística de Sonora (1986) Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno del Estado de Sonora.
- Bermúdez, Ma. del Carmen y León, Ma. de los Angeles (1983). Aparte de los Nutrientes de 15 Platillos Regionales Consumidos en Sonora tesis inédita de Licenciatura. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- I.N.N. (1971) Valor Nutritivo de los Alimentos. Tablas de Uso Práctico, 5ta. Edición. Instituto Nacional de Nutrición 1-12, Mexico.
- Happer, J.L. (1978). The Effects of Mass Previo Communication. London, Sage Publications.
- Shramm, H. Lyle, J. y Parker, E. (1961). Televisión in the Lives of our Children. Starford University y Press.
- USDA (1963) United States Department of Agriculture. Composition of Foods. Agriculture Handbook No. 8 Consumer and Food Economics. Research Service Washington, D.C.
- Valencia, M. Jardinez, P. Noriega, E. y cols (1983). The Use of 24 hours Recall Date from Nutrition Surveys to Determine Food Preference, Available and Food Consumptions Baskets in Populations Nutrition Reports International, 1983, Vol. 28, #4, 815-823.
- Vera, A., Yañez, G. y Galvan A. (1987). Psicología de la Salud: Atención Primaria en Zonas Rurales IX Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta 5,6,7 de Octubre, Puebla, Puebla.
- Vera, A., Robles, E. y Vargas, P. (1987) Preferencias Alimentarias en Niños de Diferentes Edad y Status Socioeconómico Revista Sonorense de Psicología Vol. 1, #1, pag. 36-43.